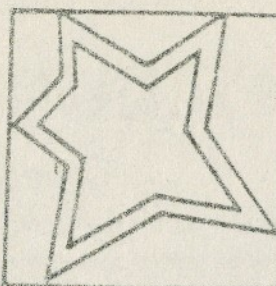


BANDERA ROJA



nº 19

MARZO 1974

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

ARIAS o el postfranquismo



...SE EXTIENDE LA LUCHA OBRERA
Standard, vizcaya, ...

precio 10 ptas.

TRAS EL ASESINATO DE PUIG ANTICH

el POSTFRANQUISMO y sus limitaciones

En su discurso ante las Cortes, Arias Navarro definió lo que bien puede llamarse un proyecto de programa para el postfranquismo. El consejo de ministros del pasado 1 de marzo mostró los límites de ese proyecto y puso en evidencia las contradicciones en que se debate el gobierno.

El punto de partida del gobierno Arias era muy claro. La muerte de Carrero había sido para ellos como un ensayo general de lo que puede ocurrir el día que se les muera Franco. Y qué demostró ese ensayo general?

Demostró, en primer lugar, que para las clases dominantes es urgente estabilizar las instituciones de la Ley Orgánica, mejorar los canales de representación de las diversas fracciones del capital (nacional y extranjero) y acelerar los ritmos para que la monarquía de Juan Carlos no se encuentre con todas las cosas por hacer.

En segundo lugar, mostró que el movimiento obrero y popular todavía no está, desgraciadamente, en condiciones políticas ni organizativas para transformar la desaparición súbita de los personajes clave del régimen en crisis política general.

Y, finalmente, demostró que el Ejército había desempeñado un papel decisivo para controlar la situación, pero que el Ejército no era sólo Díez Alegría sino también Iniesta y demás integristas. Y junto con ellos, la policía y la ultraderecha civil, marginada pero no desintegrada.

Sobre esta base, el gobierno Arias representó una coalición de elementos próximos a la ultraderecha (como el propio Arias y su equipo de técnicos de la represión), de representantes directos del capitalismo monopolista y de centristas.

El programa definido por el propio Arias en las Cortes representaba el punto de equilibrio entre todos estos sectores y se ofrecía a las clases dominantes como el compromiso político más alto a que éstas pueden aspirar actualmente.

Dos eran los ejes principales del programa Arias:

- 1º. Ampliar las bases de apoyo de las clases dominantes, aislando al movimiento obrero organizado y sus vanguardias, mediante una dura represión.
- 2º. Ampliar y perfeccionar los canales de negociación entre los diversos sectores de las clases dominantes. Apertura, pues, para unos cuantos y represión para el pueblo.

EL PROGRAMA ARIAS.

Si en algo era terminante el discurso de Arias Navarro era en la voluntad de asegurar como sea lo que ellos llaman el "orden

público". Se reforzará y se modernizará la policía, se perseguirá con renovado vigor a las vanguardias organizadas, los "extremistas" quedarán fuera de la "apertura", etc.

Junto con esto se anunciaron una serie de medidas "aperturistas". Se trata, evidentemente, de medidas problemáticas y de efectos muy dudosos. Pero su objetivo político era muy claro. Es como decir a la población "Los aperturas que anunciamos os han de bastar. Si no os plegáis al juego que nosotros definimos, chocaréis con una represión implacable". Y para mostrar su determinación en este terreno, el gobierno Arias ha condenado a 20 años a Camacho y sus compañeros y ha ejecutado a Salvador Puig Antich.

Cuáles son, pues, las aperturas que se anunciaron? Esencialmente las siguientes: elección de los alcaldes; un régimen de incompatibilidades que dé, en principio, un mayor juego a las Cortes; la puesta en marcha de asociaciones políticas dentro del Movimiento y, por tanto, estrechamente controladas; finalmente, una revisión de la estructura sindical para dar, según parece, una mayor

agilidad de movimientos a las diversas asociaciones dentro del sindicato vertical.

Arias Navarro no precisó cómo se hará todo esto, pero dió fechas fijas para la modificación del sistema de nombramiento de los alcaldes y para la regulación de las incompatibilidades. Con todo, es más que probable que la cacareada elección de los alcaldes se reduzca a su designación por los concejales. En todo lo demás, la "apertura" es igualmente problemática en sus formas y en su alcance.

Pero sería cerrar los ojos a la realidad empeñarse en ver sólo estos límites y decir que aquí no ha pasado nada. Por limitadas y enigmáticas que sean las perspectivas de la "apertura" es indudable que estamos ante un serio intento por parte del régimen de mejorar los canales de representación de las clases dominantes, de ampliar sus bases de apoyo, de dividir a las clases populares y de aislar al movimiento obrero organizado, combinando la "apertura" con la más implacable represión.

LAS CONTRADICCIONES DEL APERTURISMO.

Esta ofensiva del enemigo está sujeta, sin embargo, a importantes contradicciones. Y esto es algo que el movimiento obrero y popular no debe olvidar en ningún momento.

La primera de estas contradicciones es la imposibilidad de controlar a todo el movimiento obrero y de frenar el auge de la lucha reivindicativa. Ya se está viendo ahora mismo. Pese al decreto de congelación de salarios, la lucha reivindicativa se desarrolla en toda España con una intensidad creciente.

Ahora bien, para las clases dominantes es absolutamente vital frenar a todo el movimiento reivindicativo y mantener los salarios reales bajos, pues sólo así pueden mantener los ritmos anteriores de la acumulación y atraer el capital extranjero. El vicepresidente y ministro Barrera de Irimo lo ha dicho claramente, cuando ha explicado la reciente alza de los precios de los carburantes aduciendo la necesidad de no detener el ritmo de la expansión capitalista, es decir, de la acumulación.

Para mantener los salarios bajos, el gobierno aplica una política de bloqueo de los mismos, de inflación provocada desde arriba con los aumentos de precios y de represión violenta contra la lucha reivindicativa de los trabajadores. Pero con esto no sólo golpea a la vanguardia organizada del movimiento obrero sino a todos los trabajadores, a todas las clases populares y a importantes sectores de la pequeña burguesía.

La segunda de sus contradicciones es que la "apertura" se hace con una ultraderecha fuertemente implantada en el Ejército y en la Administración y con unos mecanismos autoritarios de gobierno muy difíciles de readaptar. Para que haya "apertura", el gobierno tiene que marginar a la ultraderecha. Pero para marginarla sin destruirla tiene que darle muchas y muy sólidas garantías. Y estas garantías se resumen en una: mantenimiento de una fuerte represión contra el movimiento obrero y popular.

En el Ejército, por ejemplo, parece cierto que fué el sector controlado por el general Díez Alegria el que dominó mayormente la situación tras la muerte de Carrero. Pero el sector de los integristas tipo Iniesta no ha desaparecido ni ha sido totalmente marginado. Puede decirse incluso que es el más representativo de la mayoría de cuadros del Ejército. Los sectores pseudo liberales encabezados por Díez Alegria sólo pueden desempeñar un papel si mantienen la unidad del Ejército, que es su única plataforma. Y para mantener la unidad del Ejército deben ceder ante las exigencias represivas de la ultraderecha. Esta ha sido, seguramente la razón profunda de que todos los altos generales hayan estado de acuerdo en exigir la ejecución de Puig Antich.

En la medida que el gobierno Arias depende de ese Ejército, su capacidad de maniobra aperturista está muy mediatizada. Más todavía, esa dependencia hace que dentro del gobierno Arias

el sector más represivo e integrista encabezado por el propio Arias se imponga sobre los demás y comprometa seriamente los planes más explícitamente aperturistas de hombres como Cabanillas, representante del centrismo de Fraga.

Así se explica, por ejemplo, el conflicto con la Iglesia desencadenado a raíz de la homilía de Mr. Añoveros. En un momento en que parecía que las tensiones entre la Iglesia y el régimen se estaban suavizando, el gobierno ha desencadenado esta crisis de manera bastante gratuita. La explicación sólo puede encontrarse en la presión de la ultraderecha civil y militar, radicalmente enemiga de todo lo que se refiera al reconocimiento de las libertades nacionales. Y lo importante del caso no es que haya habido esta presión, sino que el gobierno se haya dividido ante ella, haya actuado en orden disperso y el grupo Arias se haya impuesto a los demás.

Esto es muy importante si tenemos en cuenta que la política de acumulación impulsada por Barre de Irímo genera nuevas contradicciones entre las propias clases dominantes y entre éstas y las clases populares. Ahí radica, en todo caso, la tercera gran contradicción del gobierno y de su política "aperturista".

En efecto, a través de Barre de Irímo el gobierno se orienta muy claramente a impulsar la acumulación de capital industrial, en detrimento de lo que ha sido hasta ahora la corriente principal de la acumulación capitalista en España, es decir, del capital especulador. El gobierno favorece la acumulación de capital industrial y el desarrollo del capital monopolista, al tiempo que empieza a crear dificultades al capital medio y pequeño y a obstaculizar al capital especulador.

Por eso hay una de las grandes preocupaciones de los capitalistas es la política fiscal, los nuevos impuestos. Y ante la posible ofensiva fiscal, todos exigen poder participar en la toma de decisiones, para descargarse los impuestos de encima y traspasarlos a las espaldas de las clases populares.

Ahora bien, participar en la toma de decisiones quiere decir disponer de partidos políticos y otros canales. El gobierno Arias les contesta con la propuesta de las asociaciones. Pero ni la propuesta es muy concreta ni es seguro que satisfaga a todas las fracciones del capital. Ni existe garantía alguna -- para ellos, claro está -- de que una vez puestas en marcha, estas asociaciones se mantengan dentro de los cauces preestablecidos. En todo caso, esta situación abre a las clases dominantes una perspectiva de mayor agilidad de movimiento pero también de mayor inestabilidad.

Una cuarta contradicción es la incidencia en España de la crisis política y económica que sacude al mundo capitalista desarrollado. En esta crisis el capital español tiene un papel prácticamente nulo y se ve obligado a ir a remolque de los demás.

Esto qué significa? Significa que en un momento en que el capital norteamericano reafirma su hegemonía con métodos realmente brutales, el capital español se ve todavía más sometido a él, tiene un papel más subordinado si cabe. Y esto retrasa las perspectivas de la solución de su problema vital: la vinculación con los capitales europeos en el seno del Mercado Común. Es significativo al respecto que Kissinger hable ahora de



hacer entrar a España en la O.T.A.N. cuando los países capitalistas europeos tienden a distanciarse de ella.

La lucha entre los diversos capitales imperialistas repercute en el seno del Estado español, en la medida que todos ellos están más o menos presentes en España y todos quieren tener sus propios canales de influencia y negociación en el propio Estado. Esta es una nueva fuente de contradicciones, porque puede modificar los ritmos que el régimen pretende seguir con arreglo a la situación interna y precipitar fuera de tiempo algunas de sus maniobras.

EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR ANTE LA OFENSIVA POLITICA DEL GO- BIERNO.

Que la ofensiva del gobierno Arias tenga estas y otras contradicciones no significa que no sea una ofensiva. Lo es. Y muy seria. Ante ella, la primera tarea del movimiento obrero y popular es evitar el aislamiento, no dejarse encerrar en el terreno de la represión a que quiere llevarle el régimen.

Esto no significa, ni mucho menos, meterse en las caracumbas y limitarse a la clandestinidad. Al contrario. Significa saber combinar sobre nuevas bases la indispensable organización clandestina con la utilización audaz de las posibilidades que vaya abriendo el propio desarrollo de la ofensiva política del régimen, con todas sus contradicciones.

Entramos, sin duda, en una nueva fase de lucha política. No está claro, ni mucho menos, qué nuevos cauces se abrirán y cuáles se cerrarán. Pero el movimiento obrero debe estar enormemente atento a todas las contradicciones del adversario, debe tener la sensibilidad abierta a todas las formas de intervención política, a todos los instrumentos — legales o ilegales — que permitan coordinar y organizar mejor a las masas. Ni se debe sobrevalorar la apertura y abandonar la organización clandestina, ni creer que se trata de una simple maniobra que no va abrir ninguna nueva posibilidad.

El punto de apoyo decisivo es el auge de la lucha reivindicativa de la clase obrera. Este es el elemento principal, el elemento que hay que potenciar y desarrollar, no sólo coordinando y organizando mejor las dispersas luchas actuales, sino también vinculándolas en general y, más concretamente, con el derecho de huelga, el derecho de asamblea y el sindicato de clase.

Hay que utilizar todas las contradicciones del enemigo para ampliar las posibilidades legales de reunión, de propaganda y de encuadramiento de las masas. Esto significa aprovechar a fondo las próximas elecciones de jurados y enlaces y las de concejales en su momento; potenciar las asociaciones de vecinos, los centros culturales, las entidades juveniles. Especial importancia requiere el desarrollo democrático de los colegios profesionales y de las asociaciones legales, como las de padres y alumnos y otras. Es igualmente fundamental desarrollar a fondo las posibilidades que se abran en la prensa legal, en las instituciones de la Iglesia y en la Universidad (comisiones, claustros, delegados, asociaciones, etc.) tanto a nivel de programa y de explicación como de organización y de encuadramiento de las masas.

Esta lucha consecuente por las libertades políticas en la que se combinen estrechamente las instancias clandestinas de organización con las posibilidades legales permitirá forjar un frente de todos los demócratas contra la dictadura. El frente se forjará en la lucha consecuente por las libertades y su alternativa política global será la conquista de la República democrática, contra la monarquía de las clases dominantes.

En esa lucha, la correlación de fuerzas puede experimentar cambios bruscos. De ahí la importancia trascendental que tiene seguir con la máxima atención el desarrollo de la ofensiva del régimen, incidir en sus contradicciones, aislar a los sectores más reaccionarios, impedir la neutralización de las clases medias y reforzar en todo momento las alianzas tácticas y estratégicas de la clase obrera.

Aquí adquiere especial importancia el lanzamiento de amplias campañas contra la represión (con-

tuación de la ofensiva económica contra los trabajadores son otras tantas expresiones concretas de las contradicciones en que se mueve la ofensiva política del gobierno.

Y ahí está el resultado. Por todo el país estalla el horror y la indignación por el asesinato de Puig Antich. La Iglesia se niega a plegarse a las exigencias del gobierno y coloca a éste en una situación delicada. El conflicto ha movilizadado contra el gobierno a extensos sectores de creyentes españoles, ha acabado de derrumbar el carcomido tinglado de la "Cruzada" y ha contribuido a borrar la falsa línea divisoria entre creyentes y no creyentes que el franquismo ha trazado siempre como base de su legitimidad. En torno al obispo de Bilbao se han manifestado las aspiraciones democráticas de vastos sectores del pueblo.

No es esto todo. A la lucha reivindicativa de los trabajadores se ha unido estos mismos días la huelga de los taxistas de Barcelona y la huelga de la flota pesquera de todo el país.

La protesta de los estudiantes por el asesinato de Puig Antich y contra la gestión de las autoridades académicas ha paralizado las universidades de Madrid y Barcelona y ha dado lugar a huelgas y manifestaciones en casi todas las universidades del país.

Al mismo tiempo se extiende la lucha de los profesionales y de los empleados, tanto por sus reivindicaciones específicas como por el asesinato de Puig Antich.

Ante esta respuesta popular, ante esa agudización de sus propias contradicciones, el gobierno Arias muestra su verdadera dimensión política. En su propio seno, la derecha encabezada por el propio Arias marca la línea política principal, mientras los centristas juegan una carta cada vez más comprometida.

Esa política sólo puede llevar hacia una dirección: el bloqueo del "aperturismo" anunciado hace unas semanas y la acentuación del carácter represivo del gobierno Arias.



Y ante esto, todos los sectores que desean la apertura -- incluso la tímida y contradictoria apertura que se anunció -- se encuentran ante la necesidad política de desmarcarse de ese gobierno, de un gobierno que resulta incapaz de cumplir su propio programa.

Les interesa desmarcarse de ese gobierno, decimos. Otra cosa es que lo hagan. Al movimiento obrero y popular le conviene, desde luego, que se aparten del gobierno el máximo número de sectores. Por ello la consigna del momento ha de ser **ABAJO EL GOBIERNO ARIAS**.

En esa consigna pueden coincidir hoy vastos sectores de la sociedad española, aunque detrás de ella se expresen forzosamente opciones de clase distintas. Para las fracciones de la burguesía partidarias del aperturismo, la consigna puede reducirse a sustituir el gobierno Arias por otro más consecuentemente aperturista y menos dependiente de la ultraderecha.

Para las clases populares, la consigna de **ABAJO EL GOBIERNO ARIAS** significa luchar contra un gobierno que impide el desarrollo efectivo de las libertades democráticas. La lucha por las libertades es hoy el horizonte concreto del movimiento obrero y popular, el contenido que el pueblo trabajador da a la consigna de derrocamiento del gobierno Arias.

Y eso significa:

- Lucha consecuente por el derecho de huelga, por el derecho de asamblea, por un sindicato de clase.

- Lucha por un aumento efectivo de salarios, contra la carestía de la vida, contra los despidos.

- Lucha por las libertades nacionales, por la defensa de las culturas y por la autodeterminación de las diversas nacionalidades de nuestro país, en especial de Catalunya, Euzkadi, y Galicia.

- Lucha por la libertad de expresión y de asociación y, especialmente, por la libertad de formar partidos políticos.

- Lucha por la abolición de la pena de muerte, por la supresión de las jurisdicciones especiales y por la amnistía.

- En esta lucha por las libertades, el movimiento obrero y popular debe apoyar a fondo todas las manifestaciones de enfrentamiento con la dictadura, por tímidas y contradictorias que sean. Esta es la base para forjar una amplia alianza entre todos los sectores democráticos, un vasto frente democrático contra el gobierno Arias.

FRENTE A UN GOBIERNO QUE ASESINA, QUE OPRIME A LOS PUEBLOS Y A LAS NACIONALIDADES, QUE BLOQUEA LOS SALARIOS Y AUMENTA LOS PRECIOS UNA SOLA RESPUESTA:

¡ QUE SE VAYA!

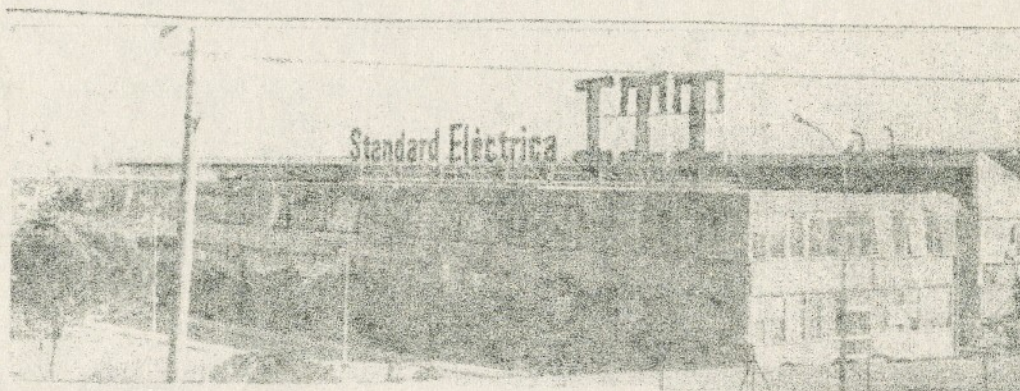
¡ FUERA CON EL!

¡BASTA DE ASESINATOS!

Asesinato de un joven en Madrid

Ha fallecido en un hospital de Madrid el electricista de 24 años, Pedro Barrios, gravísimamente herido por la policía gubernativa en la noche del pasado 21 de diciembre en la calle madrileña de Alonso Heredia. Una bala le alcanzó la columna vertebral y desde entonces hasta ahora se ha debatido entre la vida y la muerte. En la misma calle fue detenido Simón Sánchez, traductor, a quien la policía acusa de ser miembro del Comité Central del Partido Comunista de España. La prensa legal, haciéndose eco de la versión policial, ha publicado que no hay relación alguna entre ambos hechos.

LA HUELGA DE STANDARD



Standard Eléctrica, empresa asociada al imperio ITT, con centros de trabajo en Madrid, Toledo y Santander y 20.000 trabajadores, ha sido el marco de una de las luchas más importantes que se ha producido en Madrid desde hace bastante tiempo.

La lucha de Standard no ha roto la dinámica de la política patronal que se está produciendo en las distintas partes de España: cerca de 200 despedidos, 8 detenciones, varios desalojos Es decir, la movilización de los trabajadores se ha encontrado ante una dureza represiva de la patronal y el Estado difícil de hacer retroceder sino es a través de la lucha que agrupe a grandes sectores de la clase obrera y otras capas de la población.

Desde hacía varios meses los trabajadores de Standard preparaban su lucha para conseguir que el convenio no fuese algo firmado al margen de sus verdaderas necesidades. Con este motivo y a través de asambleas y encuestas se presentó una carta con siete mil firmas en la que se marcaban los puntos más importantes:

1º Un año de duración del Convenio, con revisión salarial cada seis meses según el aumento del coste de la vida, más el 50% de dicho índice.

2º Jornada laboral de 40 horas semanales para los empleados, en jornada continua.

3º El IRTP a cargo de la empresa.

4º 5.000 ptas. de aumento mínimo para todas las categorías, garantizando 500 ptas netas diarias de sueldo mínimo para todos los empleados de categoría inferior.

5º Un mes de vacaciones.

Junto a esta tabla se nombraba una comisión compuesta por trabajadores elegidos en las distintas secciones para asesorar a un jurado que a todas luces no era representativo y tener así informados a los trabajadores de la marcha de la negociación.

En la segunda semana de Enero se agudizan las asambleas exigiendo que se fije una fecha para el inicio de las negociaciones. A partir del día 15 que es cuando empieza la negociación se inician las acciones; pa-

ros, bajos rendimientos, asambleas, en respuesta a la oferta de la empresa que está incluso por debajo de los topes marcados por el gobierno en el Decreto-Ley del 30 de Noviembre y que rechaza la comisión asesora propuesta.

La empresa presiona al débil Jurado de Empresa y este estampa su firma en un convenio descaradamente anti-obrero:

--Convenio por dos años.

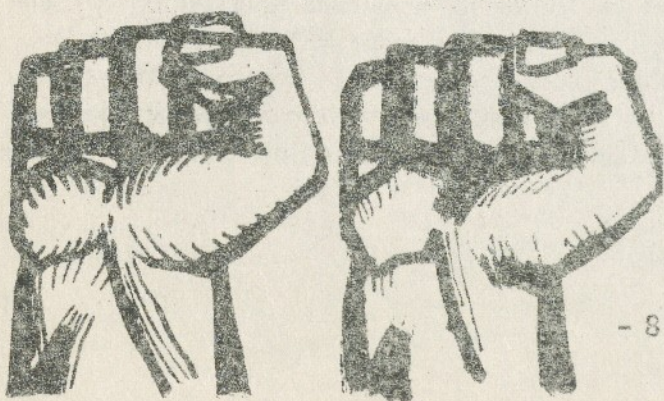
--Aumento salarial discriminatorio, que supone un aumento real entre 350 y 700 ptas. al mes.

--Ni una palabra sobre IRTP, horario y vacaciones.

En definitiva un convenio que no resuelve ningún problema a los trabajadores y que está dentro de la línea de los planes económicos del capitalismo español. Asegurar el proceso de acumulación sobre la base de la sobreexplotación de los trabajadores.

Tras esta firma se va a la huelga en los centros de trabajo de Madrid, que son dos: factorías una en Villaverde y otra en el propio Madrid, las oficinas de Mendez Alvaro, el centro investigador de Barajas y los talleres de instalaciones. En la factoría de Toledo se desarrollan paros durante dos días.

A partir de aquí se inician los desalojos, los despidos y las detenciones. El primer desalojo es el día 28 tras el cual la empresa despidió 40 obreros, al día siguiente hay una concentración en la puerta de la factoría Villaverde y la policía efectúa la primera detención. El día 31 abren las puertas la factoría de Villaverde y de Madrid, en la primera se mantiene el paro y el día 2 de Febrero es de nuevo desalojada. La empresa endurece aún más su postura y deja en la calle a cerca de 160 trabajadores más y la policía va deteniendo gente a lo largo de este día.



Se forman piquetes de obreros que van a otras fábricas explicando la lucha y pidiendo solidaridad. Hay paros, en Siemens, Manufacturas Metálicas, Talleres Africa y Rekon, y asambleas en otras empresas. Se pone en marcha una gran campaña de recogida de dinero y en especial de extensión de la información. En diversos barrios hay manifestaciones en solidaridad con los obreros en huelga.

La huelga de los trabajadores de Standard ha significado un avance importante del Movimiento Obrero en Madrid. En una situación de desorientación y desorganización de la lucha obrera en esta ciudad, la lucha de Standard se ha convertido en un punto de referencia. Sus éxitos y sus errores son una viva lección. El papel decisivo de la Comisión Obrera a lo largo de todo el proceso de lucha, la capacidad de utilizar diversas formas de actuación: firmas de cartas, elaboración de una plataforma reivindicativa, Asambleas por secciones y generales, la propuesta de una Comisión Asesora (en la negociación del convenio) la combinación de los medios legales y clandestinos, etc. esto, nos señala los medios que la Comisión ha conseguido unificar y dar formas a los intereses del conjunto de los trabajadores.

Luego, de hecho, la Huelga en las condiciones de Madrid ha desbordado a la propia Comisión, que a su vez se ha encontrado poco apoyada por la debilidad de las actuales coordinadoras existentes.

La necesidad de sacar diariamente un Boletín de Huelga, de organizar a los mismos trabajadores para ir masivamente a otras fábricas burlando a la policía, la dificultad de aprovechar la huelga para dar curso a otras luchas ya en preparación, y de conseguir un amplio apoyo ciudadano ante la bestialidad de la represión, ha limitado las grandes posibilidades de movilización de la mayor huelga obrera de Madrid en los últimos años.

Standard es, sin embargo, el camino a seguir. La combatividad de los trabajadores, la incorporación de los técnicos a la lucha, la capacidad de compaginar las diversas formas de lucha y la unidad conseguida suponen un primer paso adelante. La lucha continúa.

VIZCAYA: se extiende la lucha obrera



Un amplio movimiento huelguístico viene desarrollándose en Vizcaya desde principios de año. A la base de este enorme descontento popular provocado por la vertiginosa alza de precios. Lo que pide den los obreros son esencialmente aumentos de salario del orden de tres, cuatro, cinco mil pesetas mensuales. Algunas huelgas se desarrollan con relaciones a las discusiones del convenio. Otras no, como es el caso en las empresas que se acogen al convenio provincial.

Entre las empresas en lucha estos últimos días: Babcock-Wilcox, Tarabusi de Yurre, Mecánica la peña. Gran número de empresas medias: Seida, Gallet, Artiach, Talleres Ibarreta, Echevarria, Talleres Ormazabal, Astilleros Zamacona, General Electrica de Trapaga, Nervacero, Sociedad General de productos cerámicos de Burceña, Astilleros de Cadagua, Micromotor, Mecanet, Metalurgica y otras. El paro afecta incluso a talleres de medio a un centenar de obreros: Mendiguren y Zarraúa, Tramaes.

La patronal se mantiene en una actitud dura y responde a menudo con suspensión de empleo y sueldo para los trabajadores en huelga: en estos momentos es el caso de los 300 obreros de Seida, de 150 en Astilleros Zamacona, de 116 en la Sociedad General de Productos cerámicos. Hay despedidos en varias empresas -- Tarabusi de Yurre y otras -- cobrando la lucha en estas un carácter solidario por la readmisión de los despedidos.

El movimiento tiende a extenderse. En empresas tan importantes como la Naval, Bandas, Euskalduna, Metacal, Edesa se están realizando asambleas de cara a imponer mejores condiciones en el convenio. En la General Electrica y Firestone el clima está muy tenso ya que el convenio ha sido firmado a espaldas de los trabajadores.

La presente movilización se caracteriza por dos rasgos esenciales:

-- El primero es la conciencia de clase y el alto grado de combatividad de los trabajadores en lucha. A este respecto es muy significativo el hecho de que incluso en pequeños talleres los huelguistas mantengan una actitud extremadamente firme ante una patronal mucho más dispuesta a reprimirlos por todos los medios que acceder a sus reivindicaciones.

-- El segundo es el carácter espontáneo de la lucha, su bajo grado de organización. Este se manifiesta en la escasa dirección de las luchas, en la ausencia de una información mínimamente completa que llegue a los demás trabajadores. En la falta de coordinación y de extensión solidaria de la lucha a otras empresas.

El gran desnivel entre una combatividad elevadísima y un grado de organización muy bajo es lo que caracteriza hoy al movimiento obrero en Vizcaya desde hace ya unos cuantos años. Es la falta de unas fuertes Comisiones Obreras, estables, unitarias y verdaderamente representativas, lo que ha impedido un mayor desarrollo de su enorme potencial. Esto es lo que los trabajadores resienten con mayor crudeza cada vez que se lanzan a la lucha. Por eso es el deber de todos los comunistas, de todos los militantes obreros en Vizcaya el de unir los esfuerzos en conseguir este objetivo, reforzando las comisiones existentes, construyendo otras nuevas, unificándolas, desarrollando unos métodos de trabajo que faciliten su arraigo entre los trabajadores, capacitándolas cada vez más para la dirección real de la lucha obrera.

LA GUERRA DE LA LECHE.



LA NECESIDAD DE UNA PROFUNDA REFORMA AGRARIA.

La guerra del pimiento, del tomate y ahora de la leche, es el signo claro de un rápido proceso de concienciación del campesinado y del enfrentamiento al actual sistema de acumulación monopolista en el campo.

Dos son los ejes centrales de la actual política agraria de la Dictadura. Una legislación y ordenanza agraria centrada en proteger los intereses de los grandes propietarios y terratenientes. Una política de apoyo al actual proceso de organización monopolista del mercado agrario en detrimento del conjunto de la población campesina y del pueblo que paga la crisis constante de este sector.

¿Cómo se manifiesta esto en este conflicto de la leche?. Primero con el aumento constante del precio de los piensos, cuya producción esta centrada cada vez en menos manos. Segundo por la protección de las industrias lecheras que actúan, en numerosos casos, con un control monopolista del mercado y con enormes beneficios.

Analicemos los hechos. El coste de un litro de leche oscila entre 13 y 14 ptas., mientras el precio de venta fijado no llega a 10 ptas.

En cambio el precio de un litro embotellado es de 19 a 20 ptas. teniendo en cuenta que se le saca la mantequilla y el queso que se vende aparte, que se le introduce agua, y en muchos casos se adultera. (constantes denuncias y multas a estas empresas)

Frente a ello cual ha sido la actitud del Gobierno, autorizar la importación de leche de Francia -750.000 litros diarios- pagados a 12 ptas., precio que es negado a los ganaderos.

La actitud de los ganaderos no ha podido ser más clara: en Vizcaya la huelga llega a un 80% del total de la producción, en Alava y Navarra es del 70%, en Santander del 50%, en Catalunya se esta produciendo la desaparición de la cabaña al preferir los ganaderos vender las vacas al matadero, etc.

La lucha de los ganaderos es pues una lucha justa y que interesa a todo el pueblo. Debe resolverse por el control del aumento del coste de los piensos y por la reducción de los márgenes de beneficios de las Industrias a favor de los ganaderos, y la revisión periodica de los costes y precios. Y sobre todo exige una planificación democrática de este sector.

¿LA SANIDAD AL SERVICIO DE QUIEN ?

Estos últimos días se han producido diversos conflictos en el sector que apunta claramente las enormes contradicciones de la política sanitaria de la Dictadura.

El despido de una decena de Médicos en la Residencia Enrique Sotomayor en Bilbao ha provocado de nuevo la generalización del paro de los médicos de diversos Hos

pitales de España en solidaridad con los despedidos y en exigencia de una mejor organización de éstos centros.

En Barcelona los trabajadores sanitarios del Hospital Clínico, San Pablo e Infecciosos han realizado diversas Asambleas, sentadas y boicots a los comedores en exigencia de mejores condiciones de trabajo.

En Sevilla esta en marcha una amplia campaña democrática, en la que participan los estudiantes, médicos, y diversas instituciones ciudadanas y organizaciones populares para exigir una revisión de la política sanitaria al servicio del pueblo, en aquella ciudad.

Tres aspectos de una misma realidad, una política sanitaria que la paga el pueblo pero que no sirve al pueblo. Las tres luchas y campañas iniciadas no son más que caminos abiertos para poner en marcha una movilización general que imponga con toda la fuerza una verdadera política sanitaria al servicio de las masas trabajadoras y del conjunto del pueblo.

en catalunya:

UNA GRAN MOVILIZACION CONTRA LOS despidos Y POR EL derecho DE huelga..

En Catalunya, como en el resto de España, al lado de un importantísimo desarrollo de las movilizaciones reivindicativas de la clase obrera se produce una paralela evolución de las agresiones represivas de la patronal y la dictadura.

La desproporción entre los recursos de las fuerzas en lucha es evidente. Mientras la patronal practica impunemente el "lock-out" y el despido libre con la protección de la ley, la intervención de la policía y la benevolencia de Magistratura; los trabajadores son despedidos por cualquier paro, boicot, a las horas, bajo rendimiento y, principalmente, por ir a la Huelga.

En Pegaso, Inter, Fitisa, ERMSA, Motoplat, Gassol, Vulco, J.D. Casanovas, Artes de Arcos, Industrias Cusi, Telerasa, Falssa, Petronio, etc. Se han producido entre el pasado mes de Enero y la primera quincena de Febrero luchas que contabilizan más de 150 despedidos amén de un buen número de detenciones.

A pesar de todo ello la lucha no decrece. Con una débil organización, con un elevado componente espontáneo, con una insuficiente organización de la solidaridad, aparecen cada día nuevos paros, nuevas huelgas. Es por ello que es urgente superar los déficits, organizar la generalización y convertir este movimiento obrero en la vanguardia política de una lucha popular y democrática que en el combate por sus reivindicaciones, contra la represión y por las libertades políticas, es cada vez más amplia.

Notable ha sido la actividad de CC OO dirigiendo y apoyando las recientes acciones promoviendo la solidaridad de lucha, económica e informativa y multiplicando la agitación. Pero cuanto más importante es su actitud, más clara aparece la necesidad de que conquisten mayores dimensiones organizativas, de que incrementen su capacidad de convocatoria y de movilización, de que, preparen ya desde ahora la conquista masiva de cargos sindicales en la próximas elecciones, convertir a éstas en una gran movilización política de la clase obrera por el derecho a su organización autónoma.

Por este camino podrá ofrecerse a la lucha reivindicativa una más clara dimensión política, poniendo hoy, en primer plano, la conquista de un sindicato de Clase, de las libertades sindicales y especialmente del Derecho de Huelga, en un momento en que es ésta la forma de lucha más perseguida por la patronal y el más importante y frecuente medio de protesta y presión de los trabajadores.

Extender y organizar la lucha reivindicativa, lograr la readmisión de los despedidos, conquistar las libertades sindicales e imponer el derecho de Huelga movilizando tras esta lucha a un amplio movimiento popular y democrático. Estas son las tareas inmediatas del movimiento obrero y las que emprenden las Comisiones Obreras en Catalunya.

Las resoluciones que éstas han tomado en sus últimas Asambleas y coordinadoras son de extraordinaria importancia:

-- Preparar una gran campaña de movilización obrera y popular. La primera concreción de esta campaña será la convocatoria de concentraciones masivas de los trabajadores ante los locales de la CNS de las principales poblaciones industriales, para entregar una carta de la que se están recogiendo miles de firmas en exigencia de las reivindicaciones más arriba explicadas.

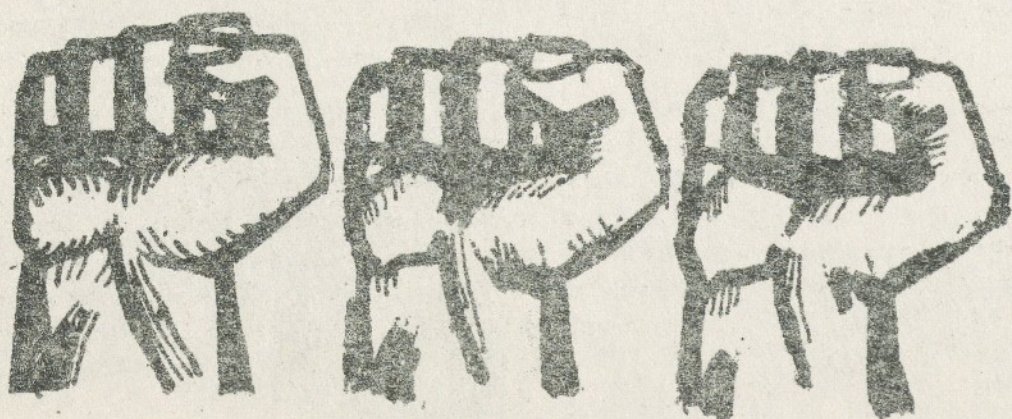
En torno a esta movilización:

-- Realizar un esfuerzo unitario y de ampliación de Comisiones Obreras. Esfuerzo unitario que ha encontrado una concreción con la creación de un comité de Huelga, en Barcelona, compuesto por representantes de las empresas en lucha y por delegados de las distintas coordinadoras de comisiones obreras, en la reunión de Asambleas unitarias en varias localidades, etc.

Ampliación que debe realizarse a nivel de cada sector, población y ramo reuniendo amplias asambleas que permitan una planificación de la lucha, originen la aparición de nuevos núcleos y extiendan la capacidad de convocatoria de las Comisiones Obreras en torno a campañas como la presente y a la preparación de luchas tales como los convenios locales y provinciales, etc. dando, en conjunto una capacidad mayor a las Comisiones Obreras y más amplias y más políticas perspectivas.

-- Lograr el aglutinamiento de las fuerzas populares y democráticas en torno a la exigencia de readmisión de los despedidos y de Derecho de Huelga. Está ya lográndose una amplia coordinación de Comisiones Obreras con otras organizaciones de masas, comités de solidaridad, diversas organizaciones de sacerdotes y creyentes, etc. para preparar una campaña de extensión, divulgación informativa y apoyo solidario.

Así es como Comisiones Obreras dirigen hoy el Movimiento Obrero hacia su lugar de vanguardia en la lucha del pueblo, como se demuestra, una vez más, que sólo la amplia movilización política de masas tras la lucha de la clase obrera logrará imponer conquistas definitivas en el camino de la imposición de las libertades políticas en el marco de la República.



ante un periodo de incremento de la lucha de clases

Uno de los rasgos determinantes de la actual situación mundial es el desplazamiento a Europa del centro de gravedad de la lucha de clases.

Esto se manifiesta de dos maneras: 1) La extensión de las luchas obreras y populares, que no sólo abarcan a sectores cada vez más amplios de las clases populares sino que toman formas más duras y complejas. Basta recordar la actual huelga de los mineros de Gran Bretaña, la lucha de los trabajadores de LIP en Francia, las huelgas generales en Francia e Italia, la reciente huelga de empleados públicos en Alemania Federal, etc. Esta lucha encuentra respuestas cada vez más duras por parte de la patronal y los gobiernos y tiene como telón de fondo una crisis económica que, sin llegar a alcanzar proporciones catastróficas, distorsiona muchos de los mecanismos normales de la sociedad capitalista.

2) Las crecientes contradicciones políticas, que llevan a un progresivo debilitamiento de los actuales equipos gubernamentales en los principales países capitalistas europeos. En Francia, el gobierno gaullista de la UDR ha entrado en una seria crisis; en Gran Bretaña los conservadores se han visto obligados a convocar nuevas elecciones generales; en Italia el gobierno de centro-izquierda está dando claros signos de desorientación y aumenta el peligro de un golpe de estado de extrema derecha; en Dinamarca las recientes elecciones legislativas mostraron el ascenso de los grupos pequeño-burgueses de tendencia fascizante etc.

EL VERDADERO CONTENIDO DE LA CRISIS.

La crisis actual no se debe, como pretende la propaganda burguesa, a que los países árabes productores de petróleo hayan declarado el embargo. Esta es una explicación muy cómoda, que tiene la ventaja además de atizar los peores instintos racistas de los sectores pequeño-burgueses, exasperados por la actual situación.

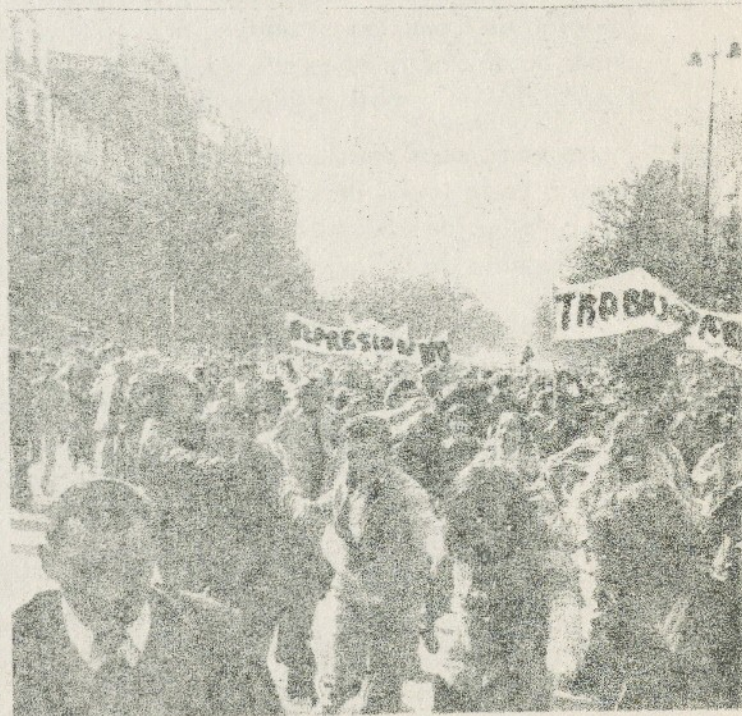
Lo que está ocurriendo en Europa es mucho más que eso. Es la manifestación de nuevas e importan-

tes contradicciones entre los principales países imperialistas.

La llamada crisis del petróleo es un episodio más -- aunque muy importante -- de la lucha del capital norteamericano por doblegar a sus concurrentes europeos y reafirmar sobre nuevas bases su hegemonía, puesta en discusión después de su derrota en Vietnam.

Para imponer esa hegemonía, el capital norteamericano no ha dudado en someter a los países capitalistas europeos a una tremenda presión, llegando incluso a bloquear una gran parte de sus suministros energéticos. Tras lo cual, les ha convocado en Washington para dictarles sus condiciones.

Desde el punto de vista político, estas contradicciones agravan la crisis de los estados capitalistas europeos. En efecto, dichos estados no sólo se ven obligados a intentar conciliar los intereses contradictorios de las diversas fracciones del capital "nacional" sino también los de las diversas fracciones del capital "extranjero" y, especialmente, del norteamericano.



En un momento de ofensiva fuerte de este último --como está ocurriendo ahora-- los Estados nacionales de la Europa capitalista se encuentran sometidos a graves tensiones. Sus aparatos pierden unidad interna y las fuerzas políticas de la burguesía se dividen profundamente, provocando en algunos casos el debilitamiento de los gobiernos.

EL MOVIMIENTO OBRERO ANTE LA AGUDIZACION DE LAS CONTRADICCIONES INTERIMPERIALISTAS

En estas condiciones, la lucha de la clase obrera y sus aliados populares

adquiere una mayor dureza y una mayor extensión. Ya medida que esa lucha se amplía, incide de manera más directa en la escena política, dando más urgencia si cabe al planteamiento de la cuestión clave: la cuestión del poder.

Pero, ¿cuáles son las perspectivas en este sentido? Hay que decir claramente que las actuales luchas de la clase obrera en Europa no tienen una perspectiva política clara. Incluso las más duras y las más ricas de contenido se encuentran limitadas en el terreno político. -- Así, por ejemplo, una lucha tan importante como la de los trabajadores de LIP en Francia ha sido, en el fondo, una gran lucha por la defensa del puesto de trabajo. Esa lucha ha terminado con un compromiso. Pero ni siquiera está claro que este compromiso se cumpla su totalidad.

Esto significa que incluso las luchas más importantes chocan con el límite de la alternativa política. ¿Cómo hacer que un combate como el de LIP repercuta en un sensible desplazamiento de la correlación de fuerzas a nivel político? ¿Cómo dar a la lucha de los mineros ingleses su verdadera dimensión política?

En el plano europeo, las alternativas políticas del movimiento obrero no son hoy alternativas revolucionarias, debido a la influencia masiva de la social-democracia y el revisionismo en el seno de la clase obrera. La alternativa que tiene más posibilidades de realización es la de la Unión de la Izquierda en Francia. En Gran Bretaña, las posibilidades políticas se reducen hoy a una posible sustitución de los conservadores por los laboristas en el poder. En Italia hay el intento de construir un "bloque histórico" que comprenda desde los comunistas hasta una parte de la Democracia Cristiana. Pero es una perspectiva enormemente problemática y, en todo caso, bastante lejana.

Ahora bien, fuera de estas alternativas de carácter reformista no hay ninguna más a corto plazo. Esto significa que la táctica y la estrategia de los comunistas no puede elaborarse hoy en la Europa capitalista al margen de estas alternativas, por reformistas que parezcan.

Esto plantea el problema de cuál es el papel real de una organización comunista realmente revolucionaria. En los países capitalistas europeos, los núcleos de organizaciones revolucionarias débiles aun no están en condiciones para tomar la dirección de la lucha de



las masas trabajadoras, superando las mismas iniciativas de tipo reformista que orientan hoy la lucha. No es posible plantear una política revolucionaria al margen de la perspectiva de la Unión de la Izquierda, sino al revés, sólo será posible a través de las nuevas contradicciones que origine esta política, a partir de las movilizaciones políticas de las masas en este proceso y de la formación de una amplia vanguardia de nuevo carácter a lo largo de la lucha. No se puede teorizar el vacío dejado por el revisionismo y la social-democracia como si se tratase de una falta de política y pretender llenar este vacío con una táctica y estrategia elaboradas al margen de las preocupaciones y las aspiraciones reales que sienten hoy las masas.

Ahora bien, es indudable que la Unión de la Izquierda recoge estas aspiraciones populares de una manera deformada y no les da una salida satisfactoria. La Unión de la Izquierda es una coalición electoral que, en caso de victoria, se encontrará sometida a graves tensiones internas. Una parte

de la misma tenderá a entenderse con los actuales grupos de centro derecha. Por su lado las masas trabajadoras intentarán llevar la victoria electoral a todos los terrenos, ampliando conquistas al plano económico y profundizando la lucha política e ideológica contra el capital monopolista. Esto agudizará la lucha de clases y abrirá un período de inestabilidad política en el que las clases dominantes recurrirán a todos sus instrumentos políticos y represivos para recuperar la iniciativa.

Estas consideraciones se centran en el caso de Francia pero tienen, naturalmente, un alcance más general. La crisis actual no sólo agudiza las contradicciones entre las clases dominantes sino que pone excepcionalmente de relieve los límites de la política reformista. Por eso crea condiciones para el desarrollo de la lucha de masas y para la consolidación de una vanguardia comunista ligada estrechamente a esa lucha de masas.

Aunque la crisis afecta a los distintos países de manera desigual, su misma extensión crea mejores posibilidades para la unificación de la lucha del proletariado a nivel internacional.

